

Para compartir

El acontecimiento de la **Transfiguración de Jesús** que la Liturgia nos ofrece en el comienzo de esta 2ª Semana de Cuaresma, y con la que el Papa motiva su mensaje cuaresmal, es una invitación **“a ‘subir a un monte elevado’ junto con Jesús, para vivir con el Pueblo santo de Dios una experiencia particular de ascesis”**. Una ascesis que pasa por bajar al **“llano” de nuestras vidas**, donde nos hemos de encontrar con el dolor, la marginación, periferias existenciales, dificultades, contradicciones... **“Es ponerse en camino, un camino cuesta arriba, que requiere esfuerzo, sacrificio y concentración, como una excursión por la montaña.”**

Es también una invitación a escuchar la voz de Dios: **“Éste es mi Hijo, el amado, en quien me complazo. Escuchadlo”** (Mt 17, 5). **“La Cuaresma –nos dice el Papa– es un tiempo de gracia en la medida en que escuchamos a Aquel que nos habla. ¿Y cómo nos habla? Ante todo, en la Palabra de Dios, que la Iglesia nos ofrece en la liturgia”**. Pero también dice el Papa que **“lo hace a través de nuestros hermanos y hermanas, especialmente en los rostros y en las historias de quienes necesitan ayuda... y pasa también por la escucha a nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia”**.

En este Tiempo de Cuaresma los cristianos solemos encontramos para reflexionar sobre nuestra vida de fe y escuchar al Señor a través del retiro, **“distanciándonos de las mediocridades y de las vanidades”**. Los presidentes y consiliarios de movimientos y asociaciones conjuntamente con los miembros del Equipo de Trabajo Diocesano del Poscongreso “Pueblo de Dios en Salida” también se van a retirar para en clave sinodal como nos pide el Papa profundizar en el conocimiento del Maestro y escuchar su voz para estos tiempos inciertos. **“El ‘retiro’ -palabras del Papa- no es un fin en sí mismo, sino que nos prepara para vivir la pasión y la cruz con fe, esperanza y amor, para llegar a la resurrección”**. Compartamos oración por sus frutos

Para informarnos

2ª Semana de Cuaresma CAMINANDO CON JESÚS

“Éste es mi Hijo, el amado, en quien me complazo. Escuchadlo” (Mt 17, 5)

18 de marzo

Casa Diocesana Contemplativa de
Rinconada del Tajo
JORNADA-RETIRO

Presidentes y consiliarios de movimientos y
asociaciones

Miembros del equipo de trabajo del
postcongreso de laicos

“... La formación tiene que orientarse a la misión; no solamente a las teorías, de otro modo se cae en las ideologías. Y es terrible, es una peste; la ideología en la Iglesia es una peste. Para evitarlo, la formación debe estar orientada a la misión. No ha de ser escolástica, limitada a ideas teóricas, sino también práctica. Esta formación nace de la escucha del Kerygma, se alimenta con la Palabra de Dios y los sacramentos, nos ayuda a crecer en el discernimiento, personal y comunitario, nos involucra inmediatamente en el apostolado y en diversas formas de testimonio, a veces sencillos, que nos llevan a acercarnos a los demás. ¡El apostolado de los laicos es sobre todo testimonio!”

Discurso del Papa al Congreso internacional de laicos

(Dicasterio para los laicos, familia y vida)

“Los sueños se construyen juntos:

consagrados para la misión”

Lema del curso pastoral 2022-2023

Para reflexionar

MENSAJE DEL PAPA PARA LA CUARESMA 2023

En el “retiro” en el monte Tabor, Jesús llevó consigo a tres discípulos, elegidos para ser testigos de un acontecimiento único. Quiso que esa experiencia de gracia no fuera solitaria, sino compartida, como lo es, al fin y al cabo, toda nuestra vida de fe. A Jesús hemos de seguirlo juntos. Y juntos, como Iglesia peregrina en el tiempo, vivimos el año litúrgico y, en él, la Cuaresma, caminando con los que el Señor ha puesto a nuestro lado como compañeros de viaje. Análogamente al ascenso de Jesús y sus discípulos al monte Tabor, podemos afirmar que nuestro camino cuaresmal es «sinodal», porque lo hacemos juntos por la misma senda, discípulos del único Maestro. Sabemos, de hecho, que Él mismo es el Camino y, por eso, tanto en el itinerario litúrgico como en el del Sínodo, la Iglesia no hace sino entrar cada vez más plena y profundamente en el misterio de Cristo Salvador.

Y llegamos al momento culminante. Dice el Evangelio que Jesús “se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz” (Mt 17, 2). Aquí está la “cumbre”, la meta del camino. Al final de la subida, mientras estaban en lo alto del monte con Jesús, a los tres discípulos se les concedió la gracia de verte en su gloria, resplandeciente de luz sobrenatural. Una luz que no procedía del exterior, sino que se irradiaba de Él mismo. La belleza divina de esta visión fue incomparablemente mayor que cualquier esfuerzo que los discípulos hubieran podido hacer para subir al Tabor. Como en cualquier excursión exigente de montaña, a medida que se asciende es necesario mantener la mirada fija en el sendero; pero el maravilloso panorama que se revela al final, sorprende y hace que valga la pena. También el proceso sinodal parece a menudo un camino arduo, lo que a veces nos puede desalentar. Pero lo que nos espera al final es sin duda algo maravilloso y sorprendente, que nos ayudará a comprender mejor la voluntad de Dios y nuestra misión al servicio de su Reino.



PIEDRAS VIVAS



Núm. 363
marzo 2023



Los fieles laicos no son “huéspedes” en la Iglesia; se encuentran en su propia casa, por eso están llamados a hacerse cargo de ella

Discurso al Congreso internacional de laicos
PAPA FRANCISCO